

## José Rodrigo Escorza Echevers

- Licenciado en Psicología
- Maestro en Educación y Nuevas Tecnologías

### Acércate a nosotros

- Si tienes problemas con tu pareja, hijos, padres, hermanos, con algún familiar o amigo.
- Si deseas atención psicológica, servicio de escucha y consejería.
- Si conoces a alguien que requiera ser canalizado por problemas de adicciones, psiquiátricos o legales.
- Si quieres alguna conferencia o taller.

### Línea de atención en crisis

Para personas que se encuentran en una situación de crisis y por algún motivo no pueden acudir al Centro de Apoyo Familiar.



Tel. 55361676  
55361128

Arquidiócesis Primada de México

Comisión Arquidiocesana  
de Pastoral Familiar



## Amar vs querer

José Rodrigo Escorza Echevers  
Colaboración para Cenyeliztli, A.C.

¿Alguna vez has escuchado la canción de José José “Amar y Querer”, en la que nos dice que “Casi todos sabemos querer, pero pocos sabemos amar... pues amar y querer no es igual, amar es sufrir, querer es gozar...”? Pero, ¿qué diferencia hay entre Amar o Querer?, ¿no es lo mismo? Según el autor de esa canción, no. Si buscamos en nuestro interior, tampoco.

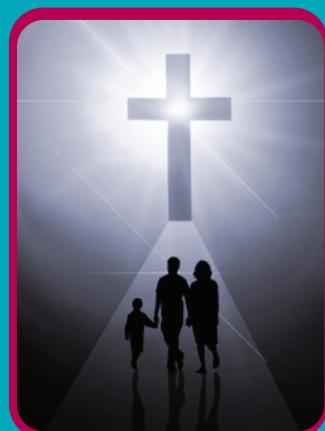


21

Un niño quiere muchas cosas, y no por eso las ama. Por ejemplo puede querer una piedra para jugar, un chocolate, un juguete... pero no los ama, simplemente los quiere y en este sentido simplemente los necesita. Y tú como adulto puedes querer a muchas personas, ya sea por amistad, por cariño, por ser familia..., y eso no significa que los necesites, solamente los quieras por lo que son y representan para ti.

En cambio, amar a una persona implica más que simple cariño, más que solo querer, más que solo necesitar, más que solo lazos sanguíneos. El amor no es un simple sentimiento, "el amor es por encima de todo, la donación de uno mismo" (Jean Anouilh), y la prueba más grande de este Amor - Donación es Jesucristo. Y, ¿qué se debe hacer para poder comprender este misterio? ¿Cómo se puede bajar a mi vida diaria? La respuesta a estas preguntas es difícil, pues depende de cada uno, depende de cuánto quieras que ese AMOR te llene, te involucre.

En los días santos es muy sencillo vivir el Amor de Cristo en tu vida, ya que se revive en cada una de las celebraciones, desde el Domingo de Ramos, hasta su resurrección el domingo en la madrugada. Cuando lo ves llegar a Jerusalén rodeado de alabanzas, cuando lo ves sudar sangre en el huerto de los Olivos, cuando lo ves crucificado en el Gólgota, es muy fácil decir que Jesús te ama, y que estás dispuesto a amarlo también. Pero cuando llega la vida ordinaria, el pasar de los días de la pascua y del tiempo ordinario... ¿sigues dispuesto a amarlo como Él te ama a ti, hasta el extremo?



El sacrificio de Cristo en la Cruz es el mayor ejemplo de Amor de donación que existe, y para poder corresponderle debes subir también a la cruz, a ejemplo suyo, pero ¿a qué cruz? La cruz de tu trabajo diario en donde las órdenes del jefe no son de tu parecer, o tu compañero te hace la vida imposible, o tienes mucho trabajo y no puedes aplazarlo y debes salir tarde de la oficina... esa es la cruz que tienes que vivir a ejemplo de Cristo, ofreciendo el sacrificio del amor, ya sea por Cristo mismo, como por las personas que más amas o las que no conoces.

Otra manera de vivir en tu vida diaria el sacrificio que Cristo ha hecho es en las relaciones interpersonales que tienes con los demás, ¿cómo puedo vivir el Sacrificio en las relaciones con las personas? Muy sencillo, solo tienes que ver en cada uno de ellos a Cristo; y realmente es sencillo, el problema viene cuando están de malas, no te quieren, te pelean con ellos... en ese momento es cuando realmente vale la pena vivir el sacrificio de Cristo en la vida diaria. Ver en tus hermanos, tus padres, tus amigos, tu esposa, tu esposo, tu novio, novia a Cristo aunque sean imperfectos, tengan fallos, se enojen, tengan un carácter fuerte...

Ahora que sabes cómo vivir el sacrificio de Cristo en la vida diaria, sólo depende de ti. Depende de las fuerzas que quieras ponerle, de tu disposición, de tu donación... solamente eres tú el único que puede lograrlo en tu vida. Imagina ahora que a tu alrededor hay personas que también buscarán vivir el sacrificio de Cristo en su vida, en todo momento; todos verían a Cristo en el otro, y buscarían tratarse con la amabilidad de ser otros cristos, con la dedicación de dar de su tiempo a otro Cristo..., eso sí sería una vivencia cristiana de la Pasión de Cristo en la vida.

Ya sabes que Amar y Querer no es igual, que el querer solo es gozar del otro, mientras que el amar es donarse al otro, y esa donación a ejemplo de Jesucristo, es más que excelente. Entonces pon manos a la obra y vive viendo en el otro a Cristo que ha dado su vida por ti, y que ahora te toca darla por Él en los demás.